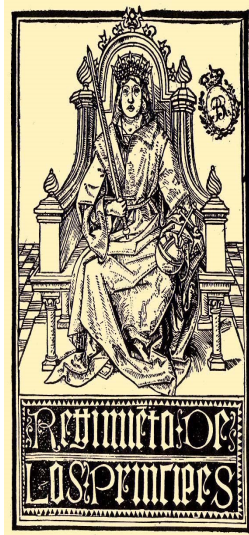


PROSA DIDÁCTICO NOVELESCA

DON JUAN MANUEL – EL CONDE LUCANOR

o LIBRO DE LOS ENXIEMPLOS DEL CONDE LUCANOR E DE PATRONIO



I.- VIDA:

Hombre relevante tanto en la Historia como en la Literatura españolas. Por genealogía lo encuadramos como hijo del infante don Manuel, nieto de Fernando III y sobrino de Alfonso X, en una de las etapas más confusas del reino de Castilla. Nació el 5 de mayo de 1282, educado al modo de un rey, desde los 5 años sabía leer en una época en la que la lectura estaba recluida en algunas cortes y en los monasterios.

“E este leer deve ser tanto fasta que sepan fablar e entender latín e tomen plazer en leer las corónicas de los grandes fechos de armas e de cavallerías que acaesçeron, e deven mostrar çaçar e correr monte e armarse, porque estas cosas non empeçen al leer nin el leer a estas cosas”, según sus educadores de esta época.

A don Juan Manuel se le conoce en la Historia como el típico señor feudal enfrentado a sus reyes. Cortesano, político, hombre de acción fundamentalmente, pasó su vida defendiendo sus posesiones y luchando por ellas (Murcia, Elche, Cartagena), peleando contra reyes moros y reyes cristianos, a la vez que buscaba pactos con unos y con otros para acrecentar su influencia, poder y riqueza. En 1304 sobrevino la paz entre Aragón y Castilla. Este hecho favorable no impidió que mucha gente quisiera darle muerte para obtener sus tierras. Murió, finalmente, el 13 de junio de 1348, con 66 años, siendo enterrado en el castillo de Peñafiel junto a todos sus códices y escritos, perdidos en un incendio. Ironías del devenir, hoy conocemos su obra en versiones muy poco fiables.

Hombre de guerra, pero especialmente hombre de letras, culto -más de lo que era normal en su época- y amante del saber: “en sí, la mejor cosa que omne puede aver es el saber”. Es a finales de su vida que dedica el tiempo a glosar del latín y a la literatura, escribiendo “en romance para los que no saben latín” (talante didáctico).

II.- OBRA:

Poeta, historiógrafo, tratadista y, especialmente, narrador, siendo el máximo prosista de la literatura de su siglo (s. XIV). Toda su obra, como la de su tío Alfonso X el Sabio, tiene un denominador común, el didactismo, al igual que el empeño social y político, diseminado por toda su obra. Don Juan Manuel se nos presenta como un noble interesado en los problemas de la sociedad de su época, cuya crisis va debilitando el rango noble, y sus privilegios, a favor de una burguesía cada vez más amplia. DJM representa, pues, **el mundo del noble medieval que camina hacia su ocaso**.

DJM es el **primer escritor de la literatura castellana con clara conciencia de su oficio**, en el sentido de que implica un progresivo perfeccionamiento de su obra, cuidando celosamente el manuscrito de sus libros, los cuales corregía de su propia mano. Sin duda que es el primer defensor de la propiedad intelectual y literaria, frente a la actitud despreocupada de los juglares y de los otros autores como el Arcipreste de Hita, que se escondía en el anonimato y entregaban su obra al pueblo, que la recreaba y manipulaba a su gusto (ver *ejemplo del caballero trovador y el zapatero*).

Concibió en gran medida la literatura como un modo de autoexaltación (orgullo, arte, fama). Prueba también de su consciencia de escritor son el celo con que vigilaba la **transmisión fidedigna** de su obra y las numerosas citas y referencias a su propia obra. Sin lugar a dudas estamos ante un escritor

en plena consciencia de los recursos estilísticos que utiliza.



Autor de doce libros de prosa y de un material poético perdido, al igual que sus libros de retórica, de historia, de ingenios (tratado de máquinas de guerras) y de caballería. Entre sus libros de prosa destacan:

“**Libro del cavallero e del escudero**”: una especie de enciclopedia de los conocimientos de la época, en el que un caballero anciano instruye a un escudero, aspirante a caballero, sobre los ángeles, el paraíso, el infierno, los cielos, los elementos, los planetas, el hombre, los animales, los árboles, las piedras, los metales, etc.

“**El libro de los estados**” y “**El libro del Conde**” son los más representativos del autor donde encontramos la expresión de su pensamiento sociopolítico, ya enunciado anteriormente, describiendo, además, la estructura de la sociedad castellana noble de su época. En estos libros la ficción narrativa es sólo un pretexto para una exposición didáctica.

III.- EL CONDE LUCANOR:

Fechado en 1335, el *Libro de los enxiemplos del Conde Lucanor e de Patronio* es su obra más importante, dando muestra de su talante de narrador. El libro se compone de dos prólogos y de cinco partes, entre los que encontramos ejemplos clásicos y proverbios.

Al igual que su tío Alfonso X el Sabio, en el *Libro del Conde* despunta una **clara intención didáctico-moral con amenos ejemplos** (algo parecido a *El libro de Buen Amor*), reduciendo la filosofía moral a “cuentos gustosísimos”. En ellos aparece la preocupación de don Juan Manuel por el tema de la salvación del alma -como cualquier moralista medieval-, y además expone los aspectos de la *fama*, la *onra* y la *fazienda*, preocupaciones fundamentales del noble castellano.

La forma que elige es el *exemplum*, “para provecho de los que los oyeren”, acogiendo al tópico latino *miscere utile dulci*: mezclar las cosas útiles con las dulces para moralizar y enseñar. Se dirige a **un público de legos, no de clérigos**. El lego no es más que el hombre culto en lengua vulgar, mientras que el clérigo transita el latín. Por eso su obra la escribe en romance, para los de su misma clase social. Pero sus doctrinas se puede aplicar tanto a la nobleza como al vulgo.

Siendo noble, defiende el orden social establecido y habla desde el orgullo de una clase que poco a poco está perdiendo su poder. Idea: superar la crisis volviendo a los valores de instrucción establecidos en la caballería (arte de la guerra, ejercicio de la caza, intervención política, actividades de palacio).

Sus **temas** argumentales, comunes a los otros moralistas del XIV, son: preocupación metafísica (salvación del alma); la política (la guerra y la paz); la sociedad (el problema de la riqueza); observaciones sobre el comportamiento humano (engaño, soberbia, fidelidad, amistad). Estos argumentos bien podrían resumirse en 1) salvar el alma, 2) aprovechar el cuerpo y 3) mantener la honra y los estados.

1) Siendo la sociedad medieval esencialmente teocéntrica, la salvación del alma aparece acompañada de inquietudes como el Paraíso, la providencia, la amistad con Dios, etc.

2) Hombre en relación consigo mismo...

3)...y con los demás: fama, amistad, gratitud, prudencia, la ira, la codicia, la soberbia.

IV.- ESTRUCTURA: (de la 1ª parte del *Libro del conde*, que ha eclipsado el resto de la obra)

Única línea argumental en la que se insertan determinadas historias (*exempla*) en forma dialogada. Ante una pregunta (**deseo de saber**) del conde, Patronio contesta con un relato (**hecho probatorio**) del que se extrae una enseñanza. Luego el autor la resume en versos entrando en un **plano de validez universal**. En cada *exemplum* hay tres elementos que se repiten y relacionan entre sí:

- a) *El marco*: “un gran señor habla con su consejero”: abre y cierra cada relato, un breve desarrollo, pocas líneas para expresar una duda, una intuición o un sospecha. “Ocurrió una vez que el conde estaba hablando con su consejero, y le dijo...”. Tras este segmento empieza la *historia*.
- b) *La historia*: el narrador cuenta con todo su arte y originalidad esta parte del *exemplo*, fielmente ligado al marco por medio de cuentos populares, heroicos o fabulas, los cuales pueden tener origen oriental, clásico, hispánico-arábigo, de historia o de seudohistoria española. Tras la aparición del personaje sigue inmediatamente el nudo (el desarrollo del mundo novelesco estructurado). Algunas veces incluso se anticipa el desenlace, estableciéndose una especie de puente o arco narrativo.
- c) *Los versos finales*: el cierre de cada ejemplo se produce por la intervención del autor (*don Johan fizo estos viessos en que está avreviadamente toda la sentençia deste exiemplo*). Podemos añadir que los versos en que se condensa la enseñanza son frecuentes en la literatura didáctica.

V.- FUENTES:

Las fuentes más numerosas parecen ser **dominicas y arábigas**. Uno de los aspectos más representativos de la literatura y de la historia españolas durante la Edad Media es la prologada y fructífera interacción entre de dos culturas diferentes dentro del mismo territorio: la islámica y la cristiana. Desde el siglo VIII hasta el XV, España fue el **punto de contacto entre Oriente y Occidente**. Era normal que una cultura más avanzada, la islámica, atrajera a don Juan Manuel. Una cultura científica y literaria que había gozado de la protección de su tío Alfonso X el Sabio (fundador, a su vez, de Ciudad Real), en cuya corte se tradujeron obras de honda influencia en nuestro autor. En toda su obra -como en tantas otras de los siglos medievales- se puede entender la relación que tuvo durante toda su vida con los árabes, a veces aliados, a veces enemigos.

A pesar de tener **origen** en relatos ya conocidos en su tiempo, ampliamente divulgados y utilizados con parecida función didáctica y moralizadora, es necesario resaltar que justo en eso radica su arte: la **recreación personal** que hace de ellos. Sólo don Juan Manuel supo darles categoría artística y abrir con ellos el camino hacia la futura novela. Al igual que Boccaccio en Italia, recogió toda una tradición cuentística anterior y la llevó a su más alta cumbre. Don Juan Manuel **asimila, combina y transforma** con plena conciencia artística un material narrativo ya existente; **varía** la construcción, **insiste** en los detalles y situaciones que sirven a su propósito, **gradúa** los elementos de la intriga, **ordena** a su servicio la relación de las diferentes partes, los **actualiza** y **humaniza** los personajes y **confiere** una atmósfera novelesca, transformando los esquemáticos cuentos de los ejemplarios en verdaderas novelas cortas.



Castillo de Peñafiel (Valladolid), donde se enterraron los restos y los escritos de don Juan Manuel